

Segundo mensaje del  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE  
don EDUARDO FREI MONTALVA  
al inaugurar el período  
de Sesiones Ordinarias del  
CONGRESO NACIONAL

21 de Mayo de 1966

**CONCIUDADANOS DEL SENADO  
Y DE LA  
CAMARA DE DIPUTADOS:**

Al leer el Mensaje del 21 de Mayo pasado señalé que, a nuestro juicio, la crisis en Chile era integral. El pueblo votó por un programa que permitiera superarla y realizar las necesarias transformaciones, que no podían llevarse a cabo sin sacrificios. No hay un solo ejemplo de países que hayan conquistado el desarrollo económico y un lugar en el mundo sin esfuerzo y privaciones.

Tal fue una de las bases de mi campaña en que incansablemente sostuve que no ofrecía soluciones ni prosperidad inmediata, sino el sacrificio presente para la prosperidad futura; lo que era especialmente válido en estos primeros años de despegue.

Señalé, asimismo, las condiciones en que recibía el Gobierno, sin repetir la costumbre de atacar los errores y fallas de las administraciones anteriores, porque el pueblo las había ya juzgado de manera categórica en la elección, y era mi ánimo mirar hacia adelante y no gastar tiempo en un debate estéril y odioso.

Creo haber sido leal a las palabras que pronuncié y a cada uno de los puntos de mi programa.

Me corresponde ahora dar cuenta de lo realizado en el curso de este primer año de Gobierno.

Al hacerlo debo expresar a los honorables señores parlamentarios que el material de información es de tal modo denso y amplio que me sería imposible referirme con detalles a cada uno de sus aspectos.

Es por eso que he redactado un resumen de la labor realizada, al cual daré hoy lectura. Formando parte integral de este Mensaje, podrán leer un impreso más extenso, en el cual encontrarán los antecedentes, cifras y cuadros ilustrativos que les permitan examinar detalladamen-

te la marcha del país y las materias a las cuales no puedo ahora referirme.

Yo les ruego le presten detallada atención. Creo no exagerar al decir que su examen resulta estimulante, porque es verdaderamente notable la tarea realizada; y lo digo porque ésta no es sólo la labor del Gobierno, sino que demuestra el potencial y la capacidad de los chilenos.

El observar todo lo hecho nos lleva al convencimiento de que, si no se oponen tropiezos injustificados a nuestra acción, las ambiciosas metas de nuestro programa no sólo pueden alcanzarse, sino superarse.

En esta síntesis quisiera comenzar por dos grandes capítulos: el de política social y el de desarrollo económico.